Informe de ascensión del grupo CUMBRE al cerro Baños (Cacheuta) 2240 msnm.

Domingo, 7 de junio de 2009
Hora 6:45
Lugar de reunión: Playa de McDonals de Palmares
Integrantes:
Betty Angelelli,
Viviana Corazza,
Nancy Ferrer,
Cecilia Marino,
Gisela Salvador.
Otros integrantes:
José Costamagna Morell y
Daniel von Matuschka.

Siendo la hora 7:05 salimos todos del punto de reunión rumbo a Cacheuta.
Oscuro. Era todavía muy oscuro cuando estacionamos los dos vehículos frente a los puentes de Cacheuta. Hubo un trago de té caliente con canela y gotas de ron caribeño, también bizcochos de vainilla, todo para calmar a quienes todavía refunfuñaban por el madrugón. Atravesamos a la otra margen del río por el puente que fuera del ferrocarril. Traspusimos por un costado una puerta cerrada que tenía un enorme cartel de bienvenida a la localidad de "Prohibida la Entrada" y en pocos minutos más llegamos al filo rocoso del túnel donde comenzaba el ascenso. La luz ya era entonces de penumbras y bastó para iluminar muy bien nuestra primera escaladita en roca firme. Una senda franca nos condujo hasta una cruz votiva puesta allí por una madre a su hijito adolescente muerto en 1997.
Hasta el primer morro la senda era muy marcada y muy transitada. La sendita se hizo más excluyente y selecta pasando el primer morro, cuando hubo que destrepar con algo de cuidado y atención. Vino luego otro morro, y después también otro más, repitiéndose en cada uno la rutina de buscar con atención dónde poner los pies y dónde las manos en la escalada. A muchos les faltaba un par de brazos para sujetar los bastones. La roca a veces firme, otras desgranada y podrida aportaron algo de adrenalina al ascenso como para que no todo fuera mera caminata de trecking turístico.
Traspuesta la primera parte (tramo de morros agresivos), se abrió, como segunda parte, un largo filo despejado, romo, amplio, sin dificultad y con grandes piedras sembradas por todos lados como para sentarse en ellas a descansar y a mirar el paisaje sereno. A lo lejos: la vista sobre el dique, sobre su muralla y sobre las cumbres vecinas. Abajo los caseríos y hotel termal de Cacheuta.
Final de la pendiente: La cumbre del Baños, una bocha redondeada sin dificultad, con rubio coirón bien crecido y seco. Hacía 4 meses que nadie subía el cerro. La Señorita Gisela se llevó el comprobante como recuerdo, ya que ésta había sido su primera ascensión de bautismo. A pesar de la fatiga y los sustos, prometió volver.

Almuerzo tranquilo en el punto más alto. Un día despejado, sin frio ni viento, hermosa vista a las cumbres vecinas: varias personas en las cumbres del Comisión y los Camellos. A lo lejos el Ponderado… demasiado lejos para subirlo en la misma excursión. Varios durmieron su siesta después del almuerzo cumbrero.
Un descenso despacio y tranquilo nos permitió desandar los lugares más delicados y expuestos sin riesgo ni peligro. No hizo falta el uso de la cuerda y todos llegaron sin dificultad de regreso a Cacheuta. En un tramo del camino, cuando se notaba la fatiga en varios ascensionistas, la señorita Corazza nos enseñó, mediante vistosas contorciones físicas, a elongar abductores y aductores, así y asá, para este y para el otro complejo muscular. Los más rústicos la miraban con escepticismo y hasta alguno le tomó fotografías en una pose de grulla sobre el fondo del dique como cortina de ambientación.

Los tiempos cerraron bien: Ya estaba nuevamente oscuro cuando llegamos de regreso a los automóviles.
Broche final: Las mujeres, para deleitar a los muchachos, les obsequiaron con una degustación de “calzones rotos”, que son un tipo de torta frita que compraron a una vendedora ambulante de Cacheuta. ¡Muchas gracias, señoras, por vuestros calzones rotos!
Nos despedimos amistosa y CUMBREramente. ¡Cada uno a su casa y Dios en la de todos!.-